

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de la Plata, núm. 13.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,05
Idem atrasado..... 0,10

PAGO ADELANTADO.

Almacén de materiales de construcción
de la
Viuda de Guillén
Torneras, 15.—Teléfono 350
Toledo.

Cementos Portland, Cales hidráulicas, Baldosín de Ariza, Azulejos, Mosaicos hidráulicos, Vidrios planos, Sifones, Sumideros, Inodoros, Losetas para aceras, patios y bodegas ó lagares.

Felicidades.

Desde estas columnas felicitamos á todos nuestros suscriptores por la terminación del año 1904 y les deseamos una feliz entrada para el próximo de 1905, haciendo votos por su bienestar espiritual y material, y les ratificamos, en nombre de EL CASTELLANO, nuestras más expresivas gracias por la cooperación eficaz que prestan á la buena causa, fomentando y contribuyendo, con su pequeño óbolo, á la extirpación del error mediante el sostenimiento de la buena prensa.

Esta Redacción trabajará sin descanso y luchará sin tregua por defender la verdad católica, contando para ello, como factor importantísimo, con la buena voluntad y mejor deseo de los suscriptores.

ENSEÑANZAS

Leíamos días pasados el excelente libro publicado por Passy sobre *las formas de gobierno y las leyes porque se rigen*, y al llegar á los capítulos que tratan de las causas por que han desaparecido del mapa de Europa como Estados independientes Polonia, Bohemia, Hungría y las repúblicas italianas de la Edad Media, no podíamos menos de hacer tristes aplicaciones á la situación de España. Todos aquellos Estados, algún día tan florecientes, perecieron por la misma causa radical; la violencia de los mutuos rencores de los partidos y la común insensatez de anteponer cada cual su interés propio al público interés, todos perecieron por falta de amor patrio en sus ambiciosos y degenerados hijos.

La moralidad política que resalta del apasionado relato de Mr. Passy, no es otra que la que condensa en cuatro palabras aquella gran sentencia de la Sagrada Escritura: *Todo reino dividido perecerá.*

- Si todos los españoles estuviéramos unidos, la Nación española sería grande como lo ha sido siempre que sus hijos han juntado sus esfuerzos.
- La unión de todos en un ideal político, es imposible.
- La unificación del derecho, no se ha verificado todavía.
- La unidad de territorio, tampoco.
- Unámonos por la Religión, que es el lazo dorado con que, unidos nuestros padres, realizaron tantas maravillas, y esa unión será la salvación de España.

Los republicanos se quejan de nuestros ataques y son injustos; no atacamos á la república ni á sus partidarios, que nos merecen tanto respeto como los demás partidos políticos, sino que combatimos á todo el que vaya contra la Religión Católica, sea quien sea, precisamente por conseguir la unidad religiosa, fuente de todos los bienes.

En cuanto á lo de *injurias y calumnias*, recuerdo á los que se quejan, que no serán los honrados y de buena fe, con los que dije no iba nada de lo escrito, aquel versito célebre

Que siempre lastime y hiera
Mi estilo en prosa y en verso,
Culpas, Lupo; mas espera,
Si tú no fueras perverso,
Dí, ¿sufirico yo fuera?
.....
Hablar mal del que obra mal,
Lupo, es hacerle justicia.

Inocente.

Recuerdos de un viaje á Toledo.

El Hospital de la Misericordia.

No tema el benévolo lector que vaya yo á incurrir en la candidez de *descubrir*, á estas fechas, el establecimiento benéfico que, allá por el año de 1445, se fundó en esa capital, merced á la filantropía de una virtuosa dama; tampoco tema que, alardeando de pretenciosa erudición, eche mi cuarto á espaldas, abordando cuestiones de orden arquitectónico ó refiriendo la interesante historia del susodicho Hospital; pues tales materias son ajenas, en absoluto, á la esfera de mis modestos conocimientos. No tema, en fin, que este artículo sea un conjunto de frases economicistas, porque sustentando yo la opinión de una eximia escritora contemporánea, creo que la vieja reina goda, la incomparable ciudad toledana, debe tener un grave hartazgo de piropos y no necesita alabanzas de nadie, y menos de las mías. Mi objeto, al escribir estas líneas, es más prosaico, pero, si disputa, mas útil.

Galanteamente invitado por mi ilustrado amigo y compañero Dr. Morate, tuve ocasión de visitar, en el mes de Octubre, el vetusto caserón situado en la plaza de Padilla. Y desde el día en el cual hice la visita, he acariciado el propósito de decir algo que considero importante y trascendental para Toledo; pues importante y trascendente es cuanto atañe á la sanidad pública.

El Hospital provincial ó, por otro nombre, Hospital de la Misericordia, no tiene de bueno más que una sola cosa: el inteligentísimo personal técnico y administrativo; no tiene de regular sino es otra: una salida de operaciones, construída, según mis noticias, recientemente. Todo lo demás vale muy poco, poquísimo, estando lejos de merecer los aplausos del visitante. Y lo más curioso del caso consiste en que á poca costa, con un pequeño esfuerzo, podría Toledo tener un establecimiento hospitalario digno de su cultura y á propósito para subvenir á las necesidades de los 120 ó 130 enfermos que en él reciben asistencia facultativa.

No pretendo, pues sería una vana y ridícula pretensión, que por decirlo yo se empiece acto continuo á poner en práctica los medios necesarios para corregir las múltiples deficiencias de que adolecen la casi totalidad de las instalaciones en el Hospital de la Misericordia, ni me forjo la ilusión de que, aun teniendo resonancia mis desinteresadas palabras, pueda llegar aquél á ser un modelo de hospitales. Por eso quedan reducidas mis aspiraciones á expresar sinceramente cuanto siento sobre este respecto, sin preocuparme en si ha de ser ó no aceptada la idea que después expondré.

Prescindiendo de las condiciones intrínsecas del edificio, entre otras razones, porque según ideas se piensa proceder á trasladar los enfer-

de los recursos de terapéutica física—tan importante hoy—que el digno profesorado del Hospital de la Misericordia tiene á su disposición.

En la sección de electricidad médica, rama de la ciencia, pródiga en adelantos, y mas pródiga todavía en aplicaciones, sólo hay una máquina portátil bastante buena. Por tanto, todas las veces que esté indicado el aplicar la electricidad estática, ó las corrientes de alta frecuencia y gran tensión, ó las sinusoidales, ó el baño hidro-eléctrico—como sucede en infinidad de enfermedades, cuya prolija enumeración no es oportuna en este sitio—dejará de llenarse la indicación por no poseer el Hospital unos cuantos aparatos, de los cuales los más indispensables son los de D'Arsonval, Tesla y Maggiorani. Tampoco hay gabinete de radiografía, si bien este defecto lo ha suplido el hábil Cirujano Dr. García (D. Marcelo), mediante la instalación de los Rayos X en la casa donde vive.

En la sección de hidroterapia no hay más que dos baños de marmol. Ningún Hospital, por insignificante que sea, deja de conceder un lugar preferente y la debida atención al departamento hidroterápico. En el Hospital provincial de Toledo no hay cuarto de duchas, ni estufa seca con lámpara, ni baño de círculos pulverizadores, ni sala de sudaciones, etc. Por no haber, ni siquiera tienen el aparato de Charles, con el que se pueden cumplir la mayor parte de las indicaciones más perentorias.

En cuestión de Cirujía general y de especialidades, sería interminable el reseñar lo mucho que falta, no obstante ser esta sección la más completa; así y todo, no tendría yo inconveniente en llenar una columna del periódico con los nombres de los aparatos cuyo uso puede ser preciso en algunas intervenciones quirúrgicas, y que, sin embargo, no vi en la vitrina destinada al instrumental.

Al lado de estas deficiencias se notan otras muchas que no detallo, á excepción de la relativa á la falta de un local, independiente en absoluto, que sirva de albergue á los individuos afectos de enfermedades infecto-contagiosas.

Recuerdo que recientemente se hizo en Toledo una importante colecta en favor de los pobres; laudable empeño, cuyo éxito fué debido, en gran parte, á la eficaz cooperación de bellas señoritas de la buena sociedad toledana. ¿Por qué—dado caso que la Diputación no pueda por sí misma hacer el desembolso preciso para montar el Hospital con arreglo á los últimos adelantos,—no se hace algo parecido para que los pobres enfermos tengan cuanto puedan necesitar para la curación ó alivio de sus dolencias?

Me permito ofrecer esta idea á los distinguidos periodistas de la Prensa local, pues ellos, contando con la inagotable caridad del pueblo toledano, pueden excitar la opinión en beneficio de los desgraciados seres que se ven obligados á abandonar sus hogares buscando en la cama de un hospital el auxilio de la Ciencia.

Que no se diga que la imperial Toledo «duerme indolente al pie de sus blasones», sin acordarse de que, si bien es conveniente admirar lo antiguo cuando así lo requiere su mérito, no es menos razonable el saber aprovechar los descubrimientos modernos.

Dr. Figa.

EL AYUNTAMIENTO DE TOLEDO

¡Qué espectáculo tan poco edificante nos está dando el Municipio toledano! Contrasta su pasividad y absoluto abandono de ciertos deberes con el pugilato etablado para adquirir el acta de Concejal; unos porque se han visto desairados en sus pretensiones á la Alcaldía, otros por rivalidades personales, quiénes por miras políticas, y no faltan otros caracterizados por una negligencia y apatía que no se comprenden más que viéndolo: todos ellos faltan á una porción

que recibieron de sus electores cuando les otorgaron sus sufragios. Consiguemos algunos hechos en prueba de nuestro aserto.

El día 26 de Noviembre último se conmemoraba el IV Centenario de la muerte de Isabel la Católica. Un Concejal procedente del campo republicano, con una sinceridad que le honra, propuso festejar dignamente el recuerdo de tan magnánima Princesa; la premura del tiempo impidió llevar á debido efecto los festejos acordados; pero esto no hace al caso. Se trataba de honrar á una egregia Reina que tanto distinguió á Toledo, legado á esta insigne ciudad recuerdo imperecedero; y los que la representan, y, por tanto, á sus tradiciones, á sus glorias y su brillante historia, han demostrado que les importa un bledo todo ello, y que no son descendientes de aquellos nobles y discretos varones que tanto renombre adquirieron en las pasadas edades. Granada, Medina del Campo, Valladolid, Segovia, etc., han honrado á la más grande entre las Católicas Reinas; solamente la ciudad que atesora el monumento de eterna fama, que se llama San Juan de los Reyes, ha venido á protestar contra el recuerdo del IV Centenario negándose á concurrir á las horas fúnebres celebradas en la Catedral.

España entera ha celebrado, con inusitada solemnidad, el 50.º aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, tomando parte en las solemnidades y festejos todos los elementos sociales; y, no obstante, el Municipio de Toledo olvida el voto que la ciudad hiciera, el cual, esculpido en piedra, se halla en las Casas Consistoriales. Puede más en nuestro Ediles su enojo personal para con el Sr. Benegas; les ciega tanto su amor propio y les ofusca de tal manera, que no han vacilado en dar un nuevo espectáculo, no concurriendo, ni uno sólo á la mencionada solemnidad; como, asimismo tampoco asistió ninguno, á excepción del señor Alcalde, á la fiesta religiosa que, por acuerdo del mismo Ayuntamiento, se celebra todos los años en el Convento de Santa Isabel.

Y, si hemos de ser justos, merecen más acerbas censuras en este particular los Concejales que dicen ser monárquicos y católicos, porque al fin algunos republicanos, aunque pocos, blasonan de irreligiosidad, y á éstos pudiera servir de pretexto su descreimiento para no asistir á dichos actos, por más que no se trata de creencias ni de dinastismo, sino de las obligaciones inherentes á un cargo que es y debe ser puramente administrativo.

El día 18 del actual se celebró un acto conmovedor y hermoso en extremo, cual es el reparto de una comida extraordinaria á los presos de la Cárcel, llevando el consuelo á los desgraciados que allí gimen. ¡Qué vergüenza confusión debieran sentir nuestros Ediles! Ahora podrán alegar ciertos individuos su falta de creencias religiosas; al contrario, ellos, que alaban de democracia y protección al desgraciado, debieran haber sido los primeros en figurar en acto tan solemne. No lo hicieron, sin embargo en cambio, los que mas blasonan de altruismo se dedicaron, el mismo día y á la misma hora á la *humanitaria* tarea de pedir las cabezas de frailes, monjas, clericales, monárquicos, etc., é nombre de la libertad y fraternidad, y abundaban sus más imperiosos deberes, desaprovechando al mismo tiempo, la ocasión que se le ofrecía de demostrar sus filantrópicos sentimientos para con los desgraciados.

No se predica con falsas palabras y mentadas promesas, sino con el ejemplo. ¿No hubiera sido mas edificante para los mismos obreros que los que se llaman á sí mismos regeneradores de la sociedad, hubieran ido á dar de comer á los infelices que gimen en los calabozos, consolándoles en su triste situación, en vez de citar las pasiones pidiendo el exterminio de todos los que no piensan como ellos? ¡Qué contraste y qué escarnio hacen de ciertas doctrinas! A la misma hora en que se daba de comer á los presos de la Cárcel, se celebraba suculento baquete en aristocrático hotel por los que se dicen amigos del pueblo y tienen guerra declarada á los burgueses, sin acordarse para nada

Concejil que desempeñan, reclamaba su presencia en otro lugar donde no se escanciaban vinos espumosos, ni se aspiran aromáticos cigarrillos, ni se proferían gritos amenazadores, sino al contrario, se estaban enjugando muchas lágrimas, se socorrian muchos infortunios y se dirigían palabras de consuelo y esperanza en nombre de un Dios de paz.

Podría haber alguna atenuación en la conducta de nuestros Concejales, si al mismo tiempo que abandonan sus deberes, hiciesen renuncia de lo que ellos creen derechos y prerrogativas anejas al cargo; al fin y al cabo serían lógicos y consecuentes. Pero lo más singular del caso, es que esos señores que se dicen representantes de los intereses de nuestra ciudad, que apenas asisten a las sesiones del Municipio (algunos no han puesto los pies desde hace mucho tiempo), que no toman parte en los asuntos encomendados a las Comisiones respectivas, que olvidan, por completo, el voto de la ciudad para ciertos acontecimientos, etc., etcétera, están muy solícitos y activos para pedir esos honos que se reparten en días determinados, para solicitar jornales en beneficio de sus amigos y electores, para disfrutar del palacio del Ayuntamiento en el Teatro, presenciando cuantas funciones y fiestas se celebran en nuestro Coliseo, sin costarles un sólo céntimo, como también para no rehusar el convite en los días de feria; para esto sí son muy democráticas, muy Concejales y muy representantes de la ciudad.

Sr. Alcalde, á la vez que aplaudimos el celo de S. S. y el sacrificio que hace de su amor propio, pasando por situaciones desairadas en las que demuestra que puede más en S. S. el cumplimiento de su deber, con el debido respeto, debemos censurarle por su debilidad para con los Concejales que faltan á sus deberes. Niéguele los honos, los jornales y todas las prerrogativas que piden; esos honos, jornales y demás beneficios que reclaman para pavonarse con el cargo Concejal, S. S. los sabrá distribuir perfectamente, sobre todo con mejor derecho.

Y ya que la sanción penal no alcance á los Sres. Concejales que tan desconsideradamente faltan á sus deberes, ya que la Ley municipal no se aplique con rigor en tales casos, orando expediente á los que abandonen sus cargos y destituyéndoles por infringir los preceptos de aquella, niégueles á lo menos lo que ellos consideran un derecho, ya que tanto desdén manifiestan respecto de sus obligaciones.

Concluimos protestando de nuestro respeto y consideración á la Corporación municipal y á todos y cada uno de los individuos que la constituyen; pero ya que la sociedad confía agrados intereses á dichos organismo, nos permitimos lamentar amargamente la apatía de nuestros administradores. Declaramos también que en algunas de las precedentes indicaciones hay, como en todo, excepciones, aunque pocas, honrosas.

Y nada más por hoy.

¡AL PILAR!

Constituida en esta capital la Junta diocesana para la Peregrinación al Pilar de Zaragoza, coronación de nuestra amantísima Madre la Virgen María en la augusta advocación arriba expresada, tenemos el honor de remitir á Ud. circulares de la Junta de Madrid, y hojas de cuenta para que se digue propagarlas cuanto le sea posible.

No necesitamos encarecer á Ud. la importancia de este acto religioso que se intenta realizar en el próximo mes de Mayo, llevando á los pies del trono bendito del Pilar millares de almas que la aclamen con motivo del fausto recuerdo del dogma de su Concepción Inmaculada y hagan dulce violencia á su corazón maternal para que mire benigno las necesidades de España.

Toda la nación está dando pruebas inequívocas de fervoroso entusiasmo. No quedemos atrás los que pertenecemos á la Iglesia Primada, que aspiramos la unión santa que aún se escribe en el grandioso Templo Catedral, santificado con la presencia de la Virgen María en los tiempos de San Ildefonso.

Cooperemos en cuanto nos sea dado á un fin tan glorioso, ya en joyas ó en metálico, según la generosa piedad de hijos amantes de la tierra de los Cielos.

Para facilitar á Ud. su misión, puede dirigirse bien al Sr. Director D. Gabino Marqués, Capellán de Reyes; bien á la Sra. Presidenta D.^a Saleta Cabrero, Vizcondesa van den Brulo, tanto Tomé, 2, ó á las Stas. D.^{as} Lucrecia Piqueras, Hombre de Palo, 17, y D.^a Pilar Soto, Sierra, 3, Presidenta y Vicepresidenta de la Asociación de Hijas de María.

AL SEÑOR ALCALDE

Para limpiar el depósito de aguas amoniacadas, constituyendo un foco de infección.

¿No podría hacerse de otro modo ó con más cuidado una limpieza que parece otra cosa?

Los aislados no tienen la culpa de estar allí, tienen derecho á la compasión de todos, principalmente de las Autoridades; en nombre de los infelices, le rogamos evite á D.^a Higiene

EL NIÑO DESCALZO

Con este mismo título acaba de fundarse en Segovia una sociedad para ejercer el amor con la infancia, y protegerla en sus necesidades corporales y espirituales. El objeto no puede ser más sugestivo para las almas nobles, ni la ocasión más propicia para obras de esta naturaleza.

Precisamente en estos días conmemora la Iglesia, y con ella sus verdaderos hijos, los misterios embelesadores del Dios Niño; precisamente ahora es cuando se recuerda el nacimiento de aquel Dios, que siendo y sin dejar de serlo, abandona las alturas de su gloria para mostrarse hecho niño en las humillaciones del pesebre, que Él mismo había elegido, disponiendo sabiamente los acontecimientos, á este objeto, para que de este modo los Evangelios se confirmaran con las Profecías, cumpliéndose plenamente los que éstos anunciaban.

En Bolán vemos al Niño Jesús desnudo, acostado sobre pajas, queriendo nacer en medio de los rigores de la más cruda estación, templados en aquel Portalito por sólo el halito del buey y de la mula, que allí se encontraban refugiados, y desde ese establo, desde ese pesebre, y con tal desnudez y pobreza, Jesús nos da voces á todos los cristianos, llama fuertemente á nuestro corazón, para que nos acordemos de la infancia, que nace, como Él, siendo tan rico, quiso nacer, en la miseria, y en la miseria se cria, para que nos libremos con atención en tantos niños como á nuestro lado quizás pasan, descalzos, desnudos, hambrientos, y lo que más lastimoso es, desconocedores de Él que para redimirlos, quiso á ellos asemejarse, sin que á nosotros, enfrascados en nuestros negocios, ó ensoberbecidos con nuestra opulencia, nos preocupe tal estado de horrible infelicidad.

Los Niños, cuyas pasiones aún no han desarrollado fuerza bastante para hacerles ambicionar los grandes gozoes y apetecer las grandes harturas, con un pedazo de pan, por duro y negro que sea, que alguien les dé, para aplacar las punzadas de su estómago, se consideran felices. Los niños, si lo habéis observado, no suelen pedir otra cosa que pan, y cuando se lo proporcionan, duermen tranquilos y sueñan con sus hermanos los Angeles; pero cuando ese pan les falta, y sus almas se encuentran ya negras y envilecidas como sucios y macilentos cuerpos, efecto del abandono en que la propia desgracia ó el crimen ajeno les ha colocado, entonces ni tienen esos sueños ni sienten esas indispensables satisfacciones, y lo ruin y desmoralizado de su organismo, por falta de alimentos, ofrece doloroso contraste con la increíble precocidad y vergonzoso desenvolvimiento excesivo de sus instintos puramente animales, por sobre de peligros, de los que nadie, con mano generosa, se ocupa en apartarlos.

Nada en lo humano cautiva y seduce como la inocencia de los primeros años reflejada en el rostro hechicero de un niño; nada que tan dulcemente atraiga como unos ojos de cielo, mejillas de azucena ó de granada, cabellos de ébano ó de oro; realzados é iluminados todo esto por el candor de una alma todavía pura y virginal; pero nada, por el contrario, que tanto apene como ver todas estas gracias y encantos desfigurados por una prematura corrupción; nada que tan grande horror cause como ver todas estas flores marchitarse aun antes de haber dado todo su aroma, antes de haber mostrado todos sus matices; nada tan repulsivo como esos niños envejecidos ya por el vicio, de líbrica mirada, lenguaje obscuro y descocadas maneras.

«Se les ve, dice Selgas, con esa pena con que miramos los frutos que se pudren antes de haberse sazonado.

Verdes aún, y podridos ya.»

Y este desagradable espectáculo no es por desgracia nada raro, sino todo lo contrario, muy frecuente; lo raro sería que lo fuera. Cuando un árbol está podrido, todos sus retoños también lo están. Gangrenada totalmente la sociedad, la gangrena se ha de extender forzadamente á todos sus miembros.

«Sería una vergüenza, escribe el autor citado, un dolor y un asombro presentar en la desnudez de unos cuantos guarismos el número de niños que todos los años, que todos los días, entran en las cárceles, en los lupanares y en los garitos.» Y el número de los que no entran, decimos nosotros, pero que se hallan muy propensos á entrar, quizá no pudieran presentarse con guarismos, porque son incontables, y por esto mismo sería aún doble vergüenza, mayor dolor y más grande asombro hacer una estadística de los que son causa principal y directa de tamaños males, y otra de los que no los remedian como debieran por justicia ó por caridad.

Entre los causantes, los malos padres y los maestros irreligiosos, obtienen la preferencia, y entre éstos, los últimos aún me parecen más dañinos. Hijo de padres perversos, hijo indudablemente perdido; á no ser que Dios quiera por especial complacencia librarle, y uno de los medios de que con mucha frecuencia se vale, suele ser un buen maestro; aislado el niño de los contagios mortíferos del hogar, puede muy bien salvarse por las rectas enseñanzas que aprende en el aula, en el colegio; pero bien que los padres sean piadosos ejemplares, si en cambio no son cuidadosos en buscar para sus

con el saber, entregándolos en manos de hombres sin Dios y sin religión, es muy difícil, en este caso, evitar la ruina de sus tiernos corazones y entendimientos, porque todos los buenos ejemplos que en sus padres observan y los sanos consejos que de éstos oyen, son neutralizados por el obrar impío de su maestro y las ponzoñosas doctrinas que de sus labios escuchan, y tanto más ha de influir esto sobre los discípulos para corromperles, cuanto que éstos respetan en el maestro la autoridad de tal, la honradez y veracidad de sus palabras, asegurados además para ellos con la garantía de haber sido elegido por sus mismos padres, en cuya amorosa prudencia descansa toda su confianza.

Un Profesor, pues, ateo ó inmoral, en un centro donde acuda á nutrirse la infancia como la juventud, es la langosta en un campo donde asoman los primeros frutos, donde se granan las primeras espigas; con sus dientes de sierra tala y destroza ésta lo que á su paso encuentra; con sus locuciones del error, arranca también aquél de los escolares los gérmenes apenas brotados de los nobles sentimientos y de los ideales levantados. Un educador de esta naturaleza tuercos y bastardea para siempre las almas de los que se les han confiado. Un niño, un adolescente, que oye constantemente á su Profesor negar la existencia de Dios, mofarse de los misterios católicos, empujándose á todo trance en querer demostrar la contradicción que, según él, existe entre ellos y la ciencia que estudian, cuando ni siquiera ha expuesto, como era su deber, los fundamentos de esta ciencia, que sabe que su Catecismo oía á la Iglesia del Crucificado y desprecia sus sacramentos, siendo por todas partes el porta-estandarte de la impiedad; un niño así se perverte por completo, envenénase su alma, sin que en la naturaleza pueda ya encontrarse vómito alguno que le haga arrojar este tóxico fatal. Sólo el poder de la gracia, será capaz de obrar este milagro.

Los daños que esto entraña, son incalculables; las responsabilidades que por tales daños alcanzan á los gobernantes y á los padres, son tremendas y aterradoras. Tiemblen, pues, estos últimos por sus hijos, y no por querer ponerlos en camino de obtener un porvenir brillante y halagador, los pongan ellos mismos en el camino de su eterna desdicha, dándoles, en vez de guías expertos y fieles, corruptores y mancipladores de sus espíritus. Vale más no tener carrera que perder la fe; mejor es renunciar á un título académico que poseerlo á costa del título excelentísimo de cristiano.

«Deberían ser llevados á los tribunales, exclamaba Victor Hugo, ante la Asamblea Nacional de Francia, aquellos padres que envían sus hijos á las escuelas en cuya puerta está escrito: «Aquí no se enseña Religión... Si se cumplieran los justos deseos del gran poeta, no habría en la tierra Tribunales bastantes para juzgar á tanto delincuentes, y si los padres debieran de ser así tratados, aquellos que en las puertas de sus clases escriben, no ya esta aborrecible frase: «Aquí no se enseña Religión»; sino esta otra, mucho más abominable: «Aquí se enseña á blasfemar de Dios», merecerían un castigo sin juicio, con su vida no pagarían tan infame crimen.

Quizá alguno crea que me he salido fuera del asunto principal, que ha dado ocasión para estas líneas, y por eso debo hacerle ver que me he colocado de lleno en él. El Niño Jesús descalzo, es el niño en todas sus necesidades. Si Jesús bajó á la tierra, mas que por librar á la infancia de las crueldades y miseria material, lo hizo por sacarla del espantoso estado moral en que, como todas las edades y condiciones de aquella bárbara sociedad pagana, se encontraba; por emanciparla de aquella inicua educación, merced á la cual, los que la recibían, eran mil veces más infelices que aquellos otros que, por ser de compleción raquítica, eran despenados, en la edad de la inconsciencia, por las rocas del Tuijeto, ó arrojados á las aguas del Eurotas.

No es más digno de compasión el niño que á pie descalzo mendiga un bocado de pan, llevando su alma alimentada con la verdad cristiana, que el niño calzado con zapato de seda y ahito de sabrosos manjares, pero que sin él saberlo se ve forzado á nutrir su espíritu con pastos venenosos. Es éste el que más compasión inspira. Y por éste debemos, con mayor razón, dar el alerta á los padres cristianos.

Precisamente, y sin salir de nuestra ciudad, existe algún que otro catedrático oficial, que en mitins y veladas truena contra nuestra Santa Religión y contra sus prácticas divinas, no recatándose de hacer chacota de los milagros y hechos bíblicos en plena cátedra, justificando así tan malvadamente las inteligencias de sus pequeños alumnos. Precisamente, y sin salir de nuestra ciudad, uno de esos á que me refiero colabora y redacta un periódico.—chiquito, pero malo, y republicano por más señas, aunque ya se lo figurarán nuestros lectores.—cuyo periódico ha manchado sus columnas con torpes acusaciones contra la enseñanza religiosa, de las que ya nos haremos cargo en otro artículo.

Es, pues, oportunísimo y más aún necesario tratar de la educación del niño en la fiesta del Dios Niño. Bueno está que en ese día las familias pudientes resuciten las antiguas y hermosas tradiciones de sentar á su mesa algunos niños pobres, y á los que sirvan los niños de la casa; repartirlos como á éstos los juguetes, dejando que en ese día se distraigan unos con otros para acostumarlos desde pequeños á

no como enemigos; bueno acudir á los Hospicios á llevar limosnas y caricias que suplan la falta del amor maternal con tantos pequeñuelos allí recogidos; bueno procurar instruir á tanto niño como vaga por las calles sin sustento y sin hogar; de todo esto hablaremos en sucesivos escritos. Pero si haciendo esto se olvidan de hacer lo más fácil para esas familias, de lo más obligatorio para ellas, proporcionar para sus hijos una enseñanza, puesto que la pagan, conforme á los principios católicos, resultaría un contraste inexplicable, pero muy punible.

Ya lo dice el Apóstol: *Si quis suorum... curam non habet, est infideli de terior*. Peor que los mismos infelices es el que no cuida como debe de los suyos, de sus hijos, de su familia.

Padilla.

A un convencido.

No me propongo convencer al Sr. D. Florentino Moreno (a) «Luz-Bel», porque esto es un señor convencido... de su palabra. A lo de la mía, le aseguro que no lo estoy yo tanto de sus cuentos, que esto, y no más, son sus relatos lanzados al aire sin citas, sin autoridades (salvo la del Sr. Moreno), sin pruebas; tan ligeritos, en fin, que quitada la palabra de D. Florentino, única base de sus afirmaciones, se deshacen éstas como el sonido del viento entre las cañas ó como se borran de mi mente, sin dejar ni huella, los cuentos con que mi abuela entretenía mi sueño en los primeros años de mi remota infancia.

Pero D. Florentino se equivoca, se engaña á sí mismo. Empeñarse en negar la evidencia, no es propio de las luces de un abogado obrero, y yo pienso decirle algo evidente, con cariño, con afecto, porque así debe hacerse tratándose de personas tan cultas como el publicista D. Florentino que, con suma modestia, sin saberlo nadie, lleva doce años de escritor «siempre cubierto con un pseudónimo».

Me pregunta D. Florentino: ¿Miente la Historia? No señor; el que miente es... el que no dice la verdad, y están en esta clase muchos que hicieron historias, no Historia, y á quienes usted, sin duda, ha creído, supongo yo que de buena fe, porque Ud., aparte de no querer convencer, en lo demás no es sectario.

Pero vamos al grano, porque el asunto es largo y no podemos perder espacio. Y tenga presente el Sr. «Luz-Bel», que no es lo mismo negar que probar; aquello en poco trecho se hace, esto necesita más, mucho más. Yo, v. gr., podría decir: el abogado obrero D. Florentino Moreno, ni vale como obrero ni como abogado, y don Florentino, después de escribir mucho, se vería negro para probar su valer negado por mí en cuatro palabras.

Veamos cómo se engaña D. Florentino, y no es extraño siendo abogado-obrero-publicista, con doce años de pseudónimos servicios, porque es cosa fácil en quien tiene tantos oficios ó profesiones no estar fuerte en ninguno. Y para proceder con algún orden, ya que él por lo visto no es gustoso en guardar ninguno, seguiremos el cronológico, y veremos en primer término la acusación lanzada con morlaz encono por «Luz-Bel» contra un Papa respetado por la Historia, venerado por la posteridad y á quien la Iglesia, con su sapientísima prudencia y toda la majestad de su saber, llamó

San Anastasio I,

y al cual *La Idea*, oyendo á su digno inspirador «Luz-Bel» ó Luzbel, ocupando el digno trono de *La Idea*, colocan en la *Historia de malos Papas* con esta coletilla:

«Papa desde el 398 al 401. Santo y todo, á instancias de San Jerónimo, persiguió y condenó á Rufino, uno de los hombres más sabios de aquel tiempo, que no se libró de sus iras á pesar de haber hecho por escrito su profesión de fe y consignado de varias maneras la pureza de sus sentimientos católicos.»

O «miente la Historia» ó en tan pocas líneas no caben más falsedades. ¿Dónde, «Luz-Bel» encontró Ud. estas *papas históricas*? ¿Fue por ventura en alguna sigilosa confidencia con su homónimo el príncipe de los diablos, allá en el afflictivo y suplicioso antro del infierno?

Primeramente es muy arbitrario fijar el pontificado de Anastasio I desde el 398 al 401; pues casi seguramente no fué el año 401, sino el 402, en el mes de Abril el día 27, por más señas cuando cesó en él, si hemos de creer á Tillemont, Pallad y Henrion, á los que pueden añadirse César Cantú, Flórez, Morci y algunos otros; y aunque no falta quien señala su muerte el 401, antes de afirmarlo «Luz-Bel» debió mirarse en ello, por temor de hacer alguna soberbia plancha, que estaría muy mal en un abogado-obrero-publicista tan modestamente pseudónimo como D. Florentino.

Pero es un publicista de la talla de D. Florentino no es raro equivocarse en fechas; ¡barto más raro es en un abogado-obrero llamar mal Papa, hombre de ira y perseguidor á varón tan venerable y santo! «San Anastasio» aplaudido por la solicitud apostólica que tuvo por la Iglesia», dice de él Flórez. «Varón de riquísima pobreza y de solicitud apostólica», Aguilera. «Varón insigne, de santa vida, de rica pobreza y de apostólica solicitud», César Cantú. «No merecía la tierra poseer este Papa y la dejó cuando quiso Dios castigar la ciudad de Roma,

rerí. Pero más que todas estas autoridades, con mayor *convencimiento* que el que dan hombres tan eminentes como los citados, puede asegurarse y sostenerse la heroica virtud, la radiante aureola de sublime bondad de este Papa oyendo a la Iglesia, señora y maestra del mundo, dándole el título de Santo, insultada, sin duda, por aquel mismo Espíritu que en un acto de inmensa justicia é incomparable omnipotencia, hizo caer a Luzbel desde la dichosa mansión de la gloria al lugar infausto del llanto y del dolor.

No se convenza D. Florentino, pero puede cerrar los ojos sino quiero ver tan claro como el día, que es falso, además de impío, atribuir a San Anastasio las cualidades de un mal Papa ni de un mal hombre.

En cuanto a la condenación lanzada contra Rufino, como extenderme demasiado en probar la razón que para ello tuvo el Santo y por la se condenaron tan explícitamente, por quien pueda hacerlo, los anarquistas, socialistas y republicanos cuando se convierten en alteradores del orden público y perseguidores de santas creencias con injuria de quien las profesa!

Efectivamente, tomando la actitud de un Papa digno de llamarse santo, Anastasio condenó a Rufino, defensor y apologista del *origenismo*, y no fué solamente este Santo Papa el que lanzó la excomunión contra tal error, que era en algunos puntos tal cual entienden muchos el moderno republicanismo, sino que además fué condenado por Venerio, de Milán; por Teófilo, de Alejandría; por Cromacio, de Aquileya, de quien Rufino era diocesano, y, en una palabra, por todo el Occidente.

Y si esto provoca la indignación de D. Florentino, sin duda por tratarse de un compañero sabio y publicista, le diré que la bondad y no la subterfugio es la que dignifica y salva a los hombres, sobre todo yendo juntos, y que nunca se ha condenado a ningún tonto. Leibnitz está reconocido como uno de los mayores sabios, y esto no le libró de ser hereje; el liberalismo también ha tenido hombres de saber y fué condenado, y hoy mismo lo son por la Iglesia todos los *convencidos* que perstinamente niegan ó atacan las verdades de fe.

Y esto, dicho sea para elogio del Santo, es lo único cierto en la diminuta monografía hecha de Anastasio por «Luz-Bez»: lo demás de la persecución y de las iras del Papa contra Rufino, la profesión de fe de éste, las instancias de San Jerónimo para arrancar del Pontífice la condenación y lo de haber consignado de varias maneras la pureza de sus sentimientos católicos el defensor y admirador de Orígenes, son bromas del pseudónimo publicista D. Florentino.

Era Rufino un sabio, no abogado, sino sacerdote de Aquileya, amigo de San Jerónimo y publicista igual a D. Florentino en eso de no querer convencerse, por lo cual, viendo su pertinacia San Jerónimo, le retiró su amistad, renudiándola después á instancias de Teófilo; «pero Rufino, habiendo publicado en Roma una traducción de los libros *De los Principios*, de Orígenes, sin poner su nombre (en esto también se parecía a D. Florentino) alabó allí maliciosamente a San Jerónimo de que estimaba á Orígenes, lo cual los embrolló segunda. Quejándose grandemente San Jerónimo de Rufino, á quien trataba de hereje, y de predecesor de Pelagio y Rufino dilaceró, en tres invectivas que hizo correr entre sus partidarios. Advertido que fué de ello el Papa Anastasio, citó á Rufino para que pasara a responderle sobre los artículos de que era acusado; pero no se atrevió á comparecer y se contentó con enviar su Apología, que no se recibió, lo cual dió motivo á que le condenase este Papa.»

Debe tenerse en cuenta que la mencionada Apología no fué su profesión de fe católica, según asegura el publicista D. Florentino, sino tres libros de apología contra San Jerónimo.

No tengo la vana pretensión de convencer á D. Florentino; pero por si tiene gusto en verlo, le diré que este relato está tomado á la letra de Moreri; y que de la misma manera, con más ó menos extensión, refieren el hecho Cantú en su *Historia Universal*; Berault-Beracastel, en su *Historia General*; Aguilar, en su *Historia Eclesiástica*; Fíoz, en su *Clave histórica*; Yua, en su *Patrología*, y otros muchos que considero inútil citar por dirigirme á un convencido, incapaz, por tanto, de convencimiento.

Ya ve D. Florentino como no miente la Historia y de qué manera, por hacerse publicista siendo abogado-obrero, desacreditándose en lo primero, da lugar á que dudemos de su reputación en lo segundo.

Además de esto, hay una cosa enorme en los escritos de D. Florentino Moreno, falta garrafal en un obrero-abogado (esta debe ser una forma modernista en la abogacía) é imperdonable en un publicista, y es confundir tan atrozmente el asunto de su estudio, que ni llega siquiera á comprenderlo, toda vez que proponiéndose hablar de malos Papas, da palos de ciego, golpeando las faltas de éstos, no en los trascendentales hechos relacionados con su carácter oficial de Pontífices universales de la Iglesia católica, sino en pobreza de su vida particular como hombres, algo así como si yo, queriendo zaherir la intachable fama de D. Florentino como abogado-obrero-publicista, dijera de él que es tramposo ó mujeriego, lo cual estaría tan lejos de la razón como lo están de la verdad las historias de D. Florentino.

Ya dije que era más largo probar que negar,

me ocupo de vindicar la fama de otros Papas aunque pensaba hacerlo, ni lo haré en lo sucesivo, porque D. Florentino es, de todas maneras, un hombre razonablemente convencido, como puede verse por los datos que dejo apuntados.

Y hasta otra, pues creo que no será la última vez que haya necesidad de probar a «Luz-Bez» que no basta estar convencido de que tres y dos son cuatro, pues eso lo que demuestra no es convencimiento, sino aberración.

Salvador San.

LA SEMANA

Jueves 22.—Se ensaya por la artillería un blanco inventado por Oficiales españoles.—El Sultán de Marruecos despide a los Ministros de la guerra y de negocios extranjeros.—Los suizos rebajan a ocho francos por hectolitro la entrada de los vinos de España.—Se obtienen hermosos resultados con la telegrafía sin hilos entre el Pelayo y el Extremadura.—El violento temporal ahoga a dieciocho pescadores en Figueira da Foz, catroce en Mondego y cinco en Leixões.

Viernes 23.—Cae el gordo y no es á nosotros. Un buque inglés con 1.600 toneladas de explosivos burla el bloqueo y entra en Port-Arthur. Se nombra al Emperador de Alemania Capitán General del Ejército español.

Sábado 24.—El Ministro de Francia en Fez se retira, habiendo temores de una guerra.—Se rompe el automóvil en donde iba D. Alfonso XIII sin consecuencias lamentables.—Por la niebla chocan dos trenes en París, muriendo quince personas.—Se establece en Madrid el Monte Pio General Obrero para dar el 25 por 100 de jornal á sus asociados.

Domingo 25.—Toma cuerpo el rumor del matrimonio de D. Alfonso XIII con la Duquesa María Antonieta, hija del Duque Pablo.—Los Ingenieros militares de Guadalupe hacen una excursión en globo, pasando por Madrid.

Lunes 26.—Los chinos apresan en Fenghai 3.000 000 de cartuchos dirigidos á los rusos.—El Canada crea su marina de guerra.—El Ejército alemán en Caltrera padece de hambre.

Martes 27.—Se reúne la Asamblea para la construcción del ferrocarril de Pamplona á Irún.—El Roghi llama a sus partidarios para combatir al Sultán.—Se celebran en Valencia grandes funciones de desagrazas.

Miércoles 28.—Graves desórdenes en Rusia. Un ciclón echa cinco buques a pique en New-York.—Se agrava la crisis obrera en Zaragoza. Choque de cinco tranvías en Londres, produciendo innumerables víctimas.—El beriberi hace innumerables estragos en el Ejército ruso.

PARA UNA EMPRESA

Hora es ya de que se exteriorice el malestar y disgusto que entre los verdaderos *dilettanti* del Teatro existe.

La crisis teatral que atravesamos, es indudablemente la peor de cuantas hemos conocido.

Puede decirse, sin temor á incurrir en equivocación, que en Toledo el único atractivo lo constituye el Teatro. Reciente está aún la fecha en que el Ayuntamiento de esta capital le adjudicó en pública subasta á D. Enrique Sanchez de León creyéndole el mejor postor; aunque á nuestro juicio no debió ser así, pues hubo proposiciones más ventajosas. Pero, en fin, sea de ello lo que fuere, el hecho es que la fama de que el nuevo Empresario goza como actor no corre parejas con la que disfruta como Arrendatario de Rojas.

A últimos del mes de Octubre se inauguró éste con una Compañía dramática, la cual no pudo acabar de cumplir el compromiso anunciado en carteles, por diferencias surgidas entre los Sres. Tallavi y Gomila: este último, Representante de la Empresa y aquél Director y primer Actor. Según tengo entendido, creo que hubo algo más que palabras, llevando la peor parte el Sr. Gomila. Este señor siempre tiene el santo de espaldas, y no me extraña, porque el cargo que ejerce le viene muy ancho. Hubiera continuado de Actor ó de corista, que son los papeles que siempre representó, y tal vez no tendríamos que lamentar ahora la desorganización que entre bastidores reina.

Aluncióse poco después la famosa representación de la Opera, en gruesos caracteres, como podría anunciarse el Elixir estomacal de Saiz de Carlos, ó el aceite de hígado de bacalao, y ¿qué resultó?... Pues, una plancha. ¿Que cuál fué la causa del fracaso? Unos dicen que la Orquesta; otros que el Maestro; aquéllos que el atrezzo; éstos que la Compañía, y para mí debió ser la Empresa, que por poco dinero quería hacer mucho.

Hace pocos días acaba de actuar una nueva Compañía de zarzuela. Se anunció en prospectos que debutaría el jueves 22 y no se verificó. Dijose más tarde que el viernes ó sábado, tampoco se llevó a cabo. Faltaban algunos coristas que, teniendo en su poder el anticipo, no podían venir por tener los baúles en no sé qué parte. Dificultades, trastornos, imprevisiones, falta de una cabeza organizadora avezada á este negocio. Y en medio de todo, el público pagando los vi-drios rotos, engañándosele constantemente, sir-

de una Empresa. ¡Como si no fuera el factor principal en toda clase de espectáculos!

El Ayuntamiento debe tener en cuenta este modo de proceder y debe obrar como correspondiente, exigiendo mas formalidad al Sr. Sanchez de León en la cuestión de anunciar representaciones que no lleguen a realizarse, como la Opera, y cuando se realizan suelde ser tres días después de lo anunciado, como la Zarzuela, que dió principio el domingo habiéndose fijado para el jueves.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Lucas del Cigarral.

Muy señor mío: Una agradable casualidad puso en mis manos el número de *La Bandera Profesional* del día 20 del corriente mes. Y leí, con sumo gusto, el breve y bien escrito artículo que Ud. me dedica por el mío «La Palabra», honrado con su publicación en el periódico *El Castellano*.

Yo, al escribir dicho artículo, más bien cedí á mis aficiones y deseos, á emborronar cuartillas, que á la autoridad de los conocimientos que poseo un hombre erudito, mandato aquel al que siempre he obedecido en estos casos, pues es el que en mi imperia y llena el vacío que habían de llenar esas cualidades especiales propias de un verdadero escritor, que lo es, el profundo conocedor de la Gramática y de la Retórica, bases poderosas de todo escrito; pues conociéndolas profundamente, sabrá bien distinguirlas, ordenarlas, aplicarlas y escribirlas, y confeccionar con ellas las figuras de dición y sentimiento, desparramando ricamente la elegancia en el escrito.

Nada más, muy señor mío, me permito decirle que le doy mis gracias sinceras y le manifiesto mi complacencia porque mi desaliñado artículo «La Palabra» le haya secundado con esa rica dedicatoria que me hace en el periódico *La Bandera Profesional* de 20 del presente mes, ya mencionado.

De Ud. afectísimo y seguro servidor
q. b. s. m.,

Miguel González y Roca.

Crónica teatral.

Después de no pocos inconvenientes y de haberse anunciado dos Compañías, logró organizarse una tercera y debutó el domingo 25 del actual.

Poco he de decir de ella en este número, por falta de espacio y porque, como dijo Saucedo, *peor es menallo*.

Cuatro ó cinco buenos y nada más. Del sexo.... bello, sobresalen, como artista, la señorita Arrogui, y como mujer y cantante, la señorita Soldevilla y.... pare Ud. de contar.

De los actores hay que hacer mención, en primer lugar, del Sr. Orozco, director de escena, y después de éste, los Sres. Sotomayor y Porta.

De los coros, y sobre todo del *feminista*....

Las obras estrenadas han sido *El pobre Valbuena*, en que se distinguen los Sres. Orozco y Sotomayor y la Srta. Soldevilla, que canta muy bien el tango del *pón pón*, pero que muy bien, haciéndole repetir el público todas las noches; *Los picaros celos*, obra en que merecon mención Orozco y Sotomayor, y *La cuna*, que no es estreno, pero en la que la Srta. Arregui interpreta muy bien el papel principal de la obra, no desmereciendo en nada al compararla con la Loreto Prato, aunque *comparaciones son odiosas*, y conste que no es sólo opinión mía, pues ésta, por su poco valor, no la daría al público.

Las demás obras ya conocidas, como son *Los Charros*, *La Camarona*, *El Coco*, *El Trébol*, y *La Trapería*, han pasado milagrosamente, teniendo no poca culpa de ello la orquesta, la que, salvo algunas, aunque contadas excepciones, viene a ser bastante peor que las murgas y bandas organizadas en el pueblo más profano en asuntos musicales.

En la próxima semana debutará, no la Santa Cruz, como se pensó, sino la María Carrasco, que goza justa fama, como artista, en el género, y se reforzaran los coros, á los que les hace mucha, pero mucha falta.

Y termino dando mi modesto aplauso á los artistas de que hago mención, así como al maestro Cristóbal, que trabaja lo imposible, esperando, que con los nuevos elementos, se desquitarán en obras sucesivas de las diversas y nada favorables opiniones que el público ha formado en estos días.

Hoy jueves se ponen en escena (salvo error) *La Camarena*, *Quo Vadis* (estreno) y *Gaspacho andaluz*.

El de la 8.

NOTICIAS

Novés.—El día 22 del corriente se han verificado los exámenes públicos en las Escuelas de esta localidad, presididos por la Junta local de Instrucción Pública, la que quedó altamente complacida de los adelantos de los niños y niñas. Nuestra enhorabuena á los dignos Profesores D. Juan Puebla y doña María Calamita.

El día 26, á las tres y media de la tarde, en el Palacio Arzobispal, tuvo lugar la bendición por el

Jesús, destinada á los pobres, y que serán distribuidas el día 8 del próximo Enero.

San Martín de Pusa.—La Junta de Instrucción Primaria de esta localidad, celosa de la educación de los niños, ha verificado los exámenes en la Escuela de párvulos y elementales de ambos sexos en los días 19, 20 y 21 de los corrientes, encontrándolos en un estado satisfactorio, disfrutando magníficos locales, el que ocupan los párvulos costeado por la actual Profesora, y el de los niños con fondos municipales, comenzado por el Ayuntamiento anterior y terminado por el actual.

Agradecemos al Sr. Alcalde, D. José Benegas, la atención que ha tenido de remitirnos dos bonos de las limosnas para los pobres. A dos de éstos se han entregado ya según la indicación del donante.

La salud en el trabajo.—Los Sres. Soler, editores, acaban de enriquecer su célebre colección de manuales con uno titulado *Higiene Industrial*.

La idea del nuevo Manual no puede envolver mayor importancia ni revestir más grande novedad en épocas en que los grandes adelantos industriales hacen que cada día sean mayores los peligros que rodean al obrero en la realización de su trabajo. Esta es la rama de que la Higiene industrial merece hoy cuidadosa atención de sabios y corporaciones que dictaminan y estudian los múltiples problemas que para la salud trae aparejado el progreso industrial.

Por eso un Manual de *Higiene Industrial*, que informado por un espíritu práctico patentice las reglas y preceptos higiénicos que en ella se requieren, tiene que ser bien recibido, máxime cuando, primorosamente editado é ilustrado con fotografías, se adquiere por el módico precio de 2,50 pesetas.

Es un libro de cultura general, pues son estudios los de higiene que á todos interesan y convienen, y de enseñanza para patronos y obreros, que en él encontrarán una guía segura en su misión higiénico social.

Tan interesante libro se vende en todas las librerías, encuadernado en tela, á 2,50 pesetas.

Corren rumores entre los que se dicen enterados de los asuntos de bastidores, que el Empresario de Rojas trata de convencer á una persona de la localidad para hacerle participe de las ganancias ó pérdidas (que es lo más probable), que obtenga la Empresa (en las funciones teatrales, pero dicha persona no quiere hacer el papel de Cirineo).

Nos ruegan los músicos de la Sociedad *La Lira* que hagamos constar, contra lo que por ahí se afirma, que ellos no son óbice ni rémora para entorpecer la marcha artística del Teatro, pues no piden cosa que no sea justa y equitativa, estribando el entorpecimiento únicamente en la Empresa, la cual quiere muchas *gangas*.

Quedan complacidos.

En los primeros días del próximo Enero contraerá matrimonio nuestro particular amigo D. Justo Villarreal, Procurador de los Tribunales, con una simpática joven.

Según tenemos entendido dentro de pocos días se inaugurarán clases de solfeo, piano, violín y demás instrumentos, gratuitas, para todos los obreros é hijos de los mismos. La Sociedad denominada *La Lira* es la autora de pensamiento tan útil y filantrópico.

Reciba desde estas columnas nuestro aplauso y enhorabuena.

Muy pronto contraerá matrimonio el simpático empleado de la Diputación, D. Luis Mateo Moreno, con la bella y distinguida Srta. Gamero, hija del inteligente joyero D. Justo.

Ha sido ascendido recientemente, por Real decreto, á Auditor Supernumerario del Tribunal de la Rota, nuestro estimadísimo amigo Dr. D. Enrique Reig y Casanova, Arcediano de esta S. I. P.

Sentimos su ausencia y nos alegramos del ascenso en su brillante carrera.

Continuaremos las reseñas de las fiestas religiosas que, con sentimiento, nos hemos visto obligados á suspender, porque asuntos de actualidad lo han impedido.

Desde el número próximo se abrirá en este periódico una nueva sección de literatura, destinada á publicar los trabajos que nos manden. La publicación se hará por el orden con que se reciban en esta Redacción, siempre que estén ajustados á las condiciones siguientes:

1.ª No tratar de política. 2.ª Evitar las ofensas personales; y 3.ª Que no ocupe nada más que una columna del periódico.

Celebramos mucho la mejoría que en su enfermedad ha experimentado nuestro querido amigo D. Mariano Aparicio, Párroco de San Marcos, y deseamos su pronto y completo restablecimiento.

El día 31, á las dos y media, tendrá lugar en el Hospital de Afuera la repartición de limosnas á los Pobres de la Doctrina por las Damas Catequistas.

CORRESPONDENCIA

Ubaldo.—Es uno de Madrid; celebro que lo bueno abunde.

José.—Se publicarán todas las fiestas, pero poco á poco, porque no tenemos espacio.

N. T.—Si señor, uno en cada pueblo que se encargue de cobrar y dar noticias; agradeceré que se ofrezcan.

X.—No se publicó *La higiene y la Sagrada Escritura* porque hay que quitarle algunos microbios, y ya ve Ud., es mucho trabajo y temo el contagio.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁ

DISPONIBLE

3 Pesetas mensuales.

Año, 30 Pesetas.

Pago adelantado.

LA UNIÓN ECLESIASTICA
GRANDES TALLERES DE TRAJES TALAROS
JOSÉ CAVANNA
DIRECTOR
Plaza de Celenque, núm. 1.-Madrid.
Recomendada por todos cuantos en ella se hicieron trajes.
Facilidades para el pago.
Géneros inmejorables.

Disponible.

TALLER DE ESCULTURA

Restauración y encarnación de Imágenes de madera. Lo bueno se mejora; lo inútil toma cuerpo y expresión inesperados.

Precios equitativos y servicio pronto.

Visiten este taller.

Antigua Fundición de Campanas

Hijos de Eduardo de Linares Pérez

Madrid: Carabanchel Bajo.

Refundición de campanas viejas ó rotas, dándoles el tono que deseen. Portes de balde; facilidades en el pago.

Esta casa esmera los trabajos de modelado, sin pinturas ni falsedades, estando recomendada por varios Boletines *Eclesiásticos*.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE

NTRA. SRA. DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE LA PROVINCIA

DIRECTOR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

Menores, 14.--TOLEDO

El crédito que goza este antiguo Establecimiento, está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de curso, por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.

Profesorado titulado.--Médicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrado en Junio último.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

SATURNINO DE LA FLOR

Abierto de nuevo al público tras grandes é importantes reformas hechas en el local y utensilios del mismo, se encuentra este Salón montado según los últimos adelantos en elegancia y aseo. Jabones desinfectantes y aparatos esterilizadores, de la más reciente novedad, entre los recomendados por la higiene. Esencias y cosméticos de las mejores marcas.

Plaza de las Tendillas, núm. 4.--TOLEDO

* SITIO CÉNTRICO * SERVICIO ESMERADO *

MANUALES SOLER BIBLIOTECA



-Aquí ha de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •

Imprenta, Librería y Encuadernación

Viuda é Hijos de J. Peláez
Comercio, 56, y Lucio, 8. --Toledo.

Fotos de escritorio; trabajos tipográficos; encuadernaciones.

CUADROS AL ÓLEO

Se forran, planchan y restauran cuadros al óleo sobre lienzo, aunque estén muy deteriorados.

Larga experiencia. Práctica continua.

Barrio Nuevo, núm. 17.--Toledo.

Disponibles.

PARA IGLESIAS

Custodias, cálices, lámparas, incensarios, candeleros, Crucifijos, copones, sacras, vinajeras y cuanto se necesite de plata meneses con arreglo á catálogo.

Ventas al contado, y á plazos con un 5 por 100 de aumento.

Se compra plata vieja ó se cambia.

SEBASTIÁN DIAZ-MARTA